

ARICA	14 / 22	PARCIAL
IQUIQUE	14 / 21	PARCIAL
ANTOFAGASTA	13 / 18	PARCIAL
COPIAPO	12 / 23	DESPEJADO
LA SERENA	12 / 18	DESPEJADO
VALPARAISO	12 / 19	DESPEJADO
SANTIAGO	8 / 29	DESPEJADO
RANCAGUA	7 / 28	PARCIAL
TALCA	4 / 27	NUBLADO
CONCEPCIÓN	5 / 19	NUBLADO
TEMUCO	9 / 16	CHUBASCOS
PUERTO MONTT	6 / 14	CHUBASCOS
COYHAIQUE	4 / 12	LLUVIA
PUNTA ARENAS	3 / 9	LLUVIA
ANTÁRTICA	-4 / -2	NEVE

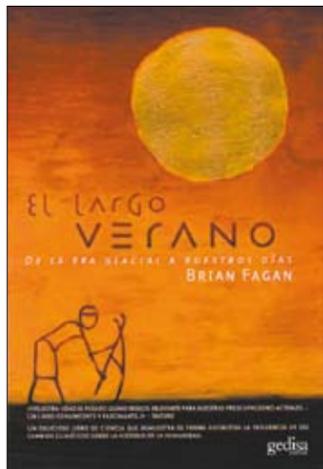
INDICE DE RADIACIÓN UV-B		
ARICA	8-10	MUY ALTO
IQUIQUE	6-7	ALTO
LA SERENA	3-5	MODERADO
LITORAL	3-5	MODERADO
SANTIAGO	3-5	MODERADO
CONCEPCIÓN	3-5	MODERADO
PTO. MONTT	3-5	MODERADO
PUNTA ARENAS	1-2	BAJO



RESTRICCIÓN
VEHICULAR

3 - 4 - 5 - 6

▶▶ LOS PLACERES Y LOS LIBROS



Millones de años de verano

Fernanda Donoso

AUNQUE LOS CIENTÍFICOS han sabido siempre que los ciclos de enfriamiento y calentamiento han sido cruciales en la historia, hasta hace una generación "los climatólogos trabajaban con un puñado de secuencias de anillos de árboles, otro puñado de diagramas de polen -que registraban los cambios en la vegetación de sitios muy separados entre sí- y un montón de observaciones provenientes de depósitos glaciales y de la grava de los ríos", escribe el antropólogo y arqueólogo británico Brian Fagan. Hoy, por primera vez tenemos un registro climático de la civilización, nos informa.

Fagan emplea esta información nueva para su relato que, escrito en primera persona, adquiere la forma de un apasionante reportaje. Mezcla de narración cautelosa o ensayo histórico-detectivesco, comentan sus editores, el libro cuenta la historia de los cambios climáticos experimentados en el planeta Tierra en los últimos 20 mil años.

"Tras la Era Glacial vendría el calentamiento -relata Fagan-, época en la que Inglaterra, para su eterna gloria, se separaba del continente -ironiza- al elevarse el nivel del mar; época también en que los bosques se expandían por Europa". Mucho más que una era de silencio y frío, la Era Glacial fue un proceso muy complejo. Ahora sabemos que en los últimos 780 mil años, nuestros antepasados vivieron al menos nueve episodios glaciales de larga duración, separados por intervalos cálidos mucho más cortos. De ellos, cuatro episodios glaciales de unos 100 mil años cada uno.

Y luego, los últimos años constituyen un período de prolongado calentamiento global, y han sido los más estables de los últimos 400 mil años. Son las megacifras de un tema necesario: durante las últimas décadas el nivel del mar en Fiji ha aumentado en promedio 1,5 centímetros al año, los incendios forestales consumieron cientos de miles de hectáreas de bosques en México y Australia, se registran crecidas récord en el Mississippi, inundaciones gigantes en Europa, y un aumento en el número de tornados y huracanes. Un proceso amenazante.

A este largo verano se suma el efecto de calentamiento global producido por la industria y las grandes ciudades: el exceso de gases invernadero. Si los cambios en el clima, en el pasado, pudieron hacer tambalear o desaparecer civilizaciones íntegras, constata Fagan, en el mundo actual, la humanidad se ha tornado cada vez más vulnerable al cambio climático. Un libro para entender.

EL LARGO VERANO
Brian Fagan
Gedisa/Océano
Barcelona, España
404 páginas

▶▶ CAMINO DE SANTIAGO

Inmortal Berlusconi

PREVISIBLE DERROTA la de la izquierda italiana. Abandonada la posibilidad de gobernar, su candidato, Walter Veltroni, parecía resignado a apostar por el modesto objetivo de reformar la ley electoral para conseguir en el futuro una mayoría estable que le permitiese dirigir Italia en mejores condiciones que las del breve Gobierno de Romano Prodi. Vista la amplitud de la derrota, no ha sido el caso. Berlusconi, en cambio, ha alcanzado sobradamente su propósito de gobernar Italia por tercera vez. Debe su victoria, eso sí, a la alta votación conseguida por la Lega Nord, un partido separatista y xenófobo, que hace campaña contra Roma, el sur y los inmigrantes, y no demorará en cobrar su apoyo.

Es verdad que con 62 gobiernos en 61 años de vida republicana, Italia presenta marcas de inestabilidad política difíciles de superar. Ni siquiera Bolivia puede hacer otro tanto. La comparación no es arbitraria. La trajo a cuento, en 1994, el portavoz del primer Gobierno de Berlusconi, Giuliano Ferrara, cuando le espetó a un opositor: "¿En qué país cree que vivimos, en Bolivia?". Vargas Llosa no dejó pasar la oportunidad de responderle: "No hay nadie, entre los políticos y ex políticos bolivianos capaz de emular a un Bettino Craxi, acarreador desaforado de dineros negros y de barras de oro a cuentas secretas de Suiza, o a tanto ministro y ex ministro italiano investigado por la justicia por sus malas juntas con la mafia y otras picardías. O sea que, en cierto sentido, el distraído *dottore* Giuliano Ferrara tiene toda la razón: Italia no es Bolivia, por fortuna para los bolivianos".

Povera Italia, dirán algunos. Gangrenada por la Camorra, intoxicada por sus propios detritus, la península apuesta por salir de la crisis poniéndose en manos de un *impresario dello*



Como a Michael Jackson, tanto éxito le estira el cutis y le repuebla el cuero cabelludo. Su estatua terminará por quitarle los años que le sobran y sumarle los centímetros que le faltan.

spettacolo. El elector es soberano y Berlusconi representa perfectamente al votante medio que no quiere pagar impuestos, a juicio de Franco Ferrarotti, buen conocedor de su gente. *Bennisimo*. La cuestión está en saber cómo financiar el déficit fiscal y la deuda pública y evitar la quiebra inminente de Alitalia.

Luigi Scalfaro, el fundador del diario *La Repubblica*, se explica el apego de los italianos a Berlusconi porque el magnate audiovisual y futbolístico ha sabido venderles todo a crédito. Y no se puede negar su empeño por animar constantemente las pantallas con declaraciones dignas de "Sábados Gigantes". Después de acomodar la



Antonio de la Fuente

ley a su antojo para evitar rendir cuentas a la justicia (93 procesos y ninguna condena), de tratar a los jueces de deficientes mentales y a las mujeres de floreros, su última perla concierne al nuevo Gobierno español, paritario en el número de ministras y ministros: "Zapatero ha hecho un Gobierno demasiado rosa. Tendrá dificultades para gobernar con tanta ministra. Le costará dominarlas. En Italia hay una prevalencia de hombres", ha dicho el estratega milanés.

De todos los retratos que se han hecho de Berlusconi, pocos hay tan impagables como éste que le dedica el novelista Javier Marías: "Tengo entendido que durante un período de su juventud fue *crooner*, o cantante *confidenziale* (como dicen en su lengua), que ame-

nizaba cruceros de ricos, algo así. Como se sabe, los artistas del espectáculo, por famosos que sean (y él no lo era), están más cerca de la servidumbre que de los invitados en la consideración de los ricos, de modo que aquella época, si mis noticias son ciertas, le sirvió de entrenamiento para desgajarse, apartarse de los criados y camareros y mezclarse con los potentados más bobos, más pastueños y más sensibles al halago (...) Lo más difícil de todo es esto: casi nadie está capacitado para tratar con alguien que jamás siente vergüenza de ninguna clase, ni personal ni pública ni política ni estética. Ni tampoco narrativa. En verdad él no sabe lo que es eso".

Como a Michael Jackson, a Berlusconi tanto éxito le estira el cutis y le repuebla el cuero cabelludo. Su estatua capitolina en mármol de Carrara terminará por quitarle los años que le sobran y sumarle los centímetros que le faltan. Está claro que su próximo desafío es la inmortalidad. Aquello que no se compra con millones. ¿O sí?



Alejandro Kirk

▶▶ TOMATUMATE

Arrivederci, PCI

LO NOTABLE DE las elecciones italianas de esta semana no fue la previsible victoria de la derecha más cavernícola de Europa, representada por Silvio Berlusconi, sino la inocultable satisfacción de Walter Veltroni, el candidato derrotado. La razón de su felicidad es más bien turbia: la desaparición abrupta de sus ex aliados de la izquierda del panorama político italiano, que consolida al Partido Democrático (PD) como única alternativa ante la derecha.

En algunos años más, cuando se agote el país de las extravagancias y la corruptela que distinguen siempre a "Berlusca", será Veltroni la única carta posible. Esa fue la jugada estratégica, y el precio para Italia serán cuatro años de un Gobierno de coalición cuyo elemento clave es la Lega Lombarda, el partido racista y separatista de las zonas ricas del norte del país.

Culmina un ciclo histórico en Italia: por primera vez desde el establecimiento de la República, en 1946, no hay comunistas en el Parlamento.

Culmina así un ciclo histórico en Italia: por primera vez desde el establecimiento de la República, en 1946, no hay comunistas en el Parlamento. Ahora sí murió el PCI. Quien sabe si Veltroni, un ex comunista hoy declarado "kennedyano", admirador de Bill Clinton y del bipartidismo estadounidense, se habrá preocupado por las declaraciones del embajador de Estados Unidos en Roma, Ronald P. Spogli, para quien lo ideal ahora -en medio de una crisis económica- sería que se forme un Gobierno de amplia base visto que, dijo, no hay contradicciones entre los programas de la derecha y el PD.

Esa declaración representa una triste llegada al "llegadero" para los herederos de Antonio Gramsci, Palmiro Togliatti y Enrico Berlinguer, dirigentes y teóricos de un Partido Comunista que logró quitar el sueño tanto a Estados Unidos como a la Unión Soviética con su pensamiento independiente y su vocación democrática de poder. El PCI no aspiraba a un alternancia en la administración del capitalismo, sino a conquistar dos tercios de la sociedad italiana para una transformación profunda y pluralista de Italia por medio de un "compromiso histórico" con el centro.

La "Izquierda del Arco Iris" formada por las dos agrupaciones

comunistas, el Partido Verde y la Izquierda Democrática consiguió apenas 3% de los votos y quedó fuera del Parlamento, donde hasta ahora tenía 38 senadores y 72 diputados. La centrífuga comenzó a funcionar de inmediato: Fausto Bertinotti, líder del Partido de la Refundación Comunista, anunció su salida de la política, en tanto que Oliviero Diliberto, secretario del Partido de los Comunistas Italianos, proclamó un borrón y cuenta nueva a partir del símbolo de la hoz y el martillo, ausente de estos comicios.

Aquel póster azul con la bandera roja con la hoz y el martillo, secundada por la de Italia, en un círculo blanco y la leyenda Vota Comunista, marcó de manera indeleble 50 años de lucha social y vida política, pero seguramente hará falta algo más para superar la lógica victoriosa del mal menor.